

REFLEXIONES SOBRE *EDIPO REY*

¿Es culpable Edipo? ¿Por qué él se considera culpable?

Paula María Bonet piensa que no porque Edipo no es consciente de lo que hizo. Él no sabe lo que tiene el destino preparado para él, aunque es el causante directo de su destino ya que está ansioso por descubrir la verdad. La falta más grave de Edipo es su soberbia, está tan crecido por la admiración de su pueblo que él mismo se considera superior a los dioses, lo que provoca la tensión entre lo divino y lo humano.

Pablo Giménez opina que hay dos respuestas posibles a esta pregunta. Dice que lo más lógico sería un severo NO a su culpabilidad porque las acciones casi involuntarias de Edipo son fruto de la maquinación del castigo que Apolo impone a Layo y Yocasta para el cual utiliza a Edipo como arma más dañina.

Según la leyenda, Layo y Yocasta concibieron lujuriosamente a su primogénito en una de las tantas orgías en las que participaban. Ante esta situación Febo decidió castigar al matrimonio con el argumento de las circunstancias en las que fue engendrado el niño. Así, Edipo es visto como una simple marioneta inconsciente de sus ruines actos y de la tragedia que encarna su familia.

Sin embargo, otra visión podría ser dada por las fechorías de Edipo, ya que en varias ocasiones reta a los oráculos y a las maldiciones de los dioses. Al huir de su destino se enfrenta a los dioses y desafía soberbiamente a Loxias. Otro signo de la prepotencia que le hace digno de su desgracia es el trato con el que despide al adivino Tiresias, un siervo directo de los dioses.

Su actitud altiva es la que le ciega y por la que se deja llevar tan inconscientemente.

Otra opinión sería: el concepto fundamental que anima la historia de Edipo es que se encuentra culpable sin culpa, es decir, sin ser consciente. Sófocles interpreta la historia a la luz de esta constatación, con la cual el problema ético adquiere perspectivas que ultrapasan los límites habituales de las consideraciones morales, porque el bien y el mal se identifican en los efectos y no en la voluntad que los produce.

¿Se puede considerar Edipo un héroe?

En opinión de Elena López, Edipo sí que puede ser considerado un héroe ya que huye de Corinto para que no se cumpla el oráculo de los dioses y resuelve con sus sabios conocimientos el acertijo propuesto por la esfinge. Después de este acto se convierte en el gran rey, en el héroe de Tebas. Pero a este héroe se le suma la cualidad de que es un héroe trágico ya que la peste que sufre Tebas más tarde es causada por él ya que es el asesino de Layo. Por ello es desterrado de Tebas para ayudar a su pueblo otra vez.

Otra opinión en la misma línea: no es un héroe en el sentido épico de la palabra, sino un héroe trágico que salva al pueblo de la calamidad por medio de la propia destrucción. Su heroicidad consiste en llegar al final de su búsqueda, de su lucha, sin desfallecer, a pesar del

miedo que le puede hacer entrever su propio final. Y no huye de él, como hace Yocasta, suicidándose. Edipo acepta la voluntad de los dioses, ya que si ellos lo salvaron de la muerte en las montañas del Citerón, no cree que pueda quitarse ahora la vida. La revelación comporta el enfrentamiento con la parte turbia, ignorada por la vida adulta, pero en esta dolorosa constatación hay una lucidez que lo engrandece.

¿Qué papel tiene el número dos en *Edipo rey*?

Para Carmen González el número dos en *Edipo rey* está presente en toda la obra y se ve en distintos casos:

- Para empezar, Edipo se casa con su madre. Por tanto, es hijo y esposo de Yocasta.
- Tiene hijos con Yocasta, o sea que es padre y hermano de sus hijos.
- El hermano de Yocasta, Creonte, es tío y cuñado de Edipo.
- Edipo en un principio prejuzga a Tiresias y a Creonte y los acusa de estar compinchados para que Creonte se hiciera con la corona. Pero al final descubre que ellos tenían razón y se castiga a sí mismo quitándose los ojos y exiliándose.
- Edipo, que puede ver, no ve la realidad, no ve que él es el asesino de Layo. En cambio, Tiresias, que es ciego, lo ve todo claro.
- Edipo, al ser el rey de Tebas es el primero que quiere buscar solución para la peste que asola la ciudad pero es que la peste la provoca él por ser el asesino de Layo.

Otra opinión podría ser: Edipo quiere saber quién es el asesino de Layo; es el detective que busca al criminal. Pero al final estos dos papeles coinciden en la misma persona. Edipo, al final de la obra, es padre y hermano, hijo y esposo. En todo el drama de Sófocles hay muchos doses y dobles: dos pastores, dos hijas, dos hijos, dos parejas opuestas de reis y reinas, dos ciudades. Edipo se da cuenta de que de una manera confusa, es una especie de combinación de dos cosas opuestas.

¿Qué función tiene el coro en el teatro de Sófocles?

Para M^a Jesús Martín el coro tiene las siguientes funciones:

- RITUAL: recita oraciones o cantos de plegaria, de acción de gracias, ofrendas...
- DEMARCADORA: marca el inicio y el fin de cada episodio con las intervenciones conocidas como estásimos.
- MEDIADORA entre la acción en escena y el público. Interviene y aconseja al protagonista.
- NARRADORA: sugiere y anuncia hacia dónde se va a encaminar la acción, advierte al personaje del peligro que corre con su conducta e interroga a los dioses sobre el destino.

Otra opinión en la misma línea: en el teatro de Sófocles, el coro pasa de personaje inmerso en la historia al papel de comentarista, en el cual se evidencia la conciencia que tiene el poeta

de la propia obra. Esta conciencia controla y dirige los impulsos, de manera que el origen cultural y ritual de la tragedia se borra definitivamente. En los diálogos es donde se va narrando la historia y se hace avanzar la acción. El coro, por su parte, reflexiona periódicamente sobre lo que se ha tratado en el episodio, pone de relieve el significado de lo que ocurre y lo que la historia representa desde el punto de vista humano.

El coro es el elemento de la tragedia griega que, desde el punto de vista dramático, puede resultar más extraño para el lector o el espectador actual.

¿En qué consiste la ironía trágica?

En opinión de Paula López, uno de los ejemplos de ironía trágica se sitúa casi al principio, cuando Creonte viene de consultar el oráculo porque Tebas sufre una gran peste y le informa a Edipo que es a causa de la muerte de Layo. Edipo contesta: “Lo sé de oídas, jamás lo vi”. Esto muestra una gran ironía porque pronto descubrirá que no solo lo conoce sino que es su padre. También hay una gran ironía en que Edipo fue el salvador de la esfinge y ahora, en cambio, es el culpable de lo que ocurre en Tebas.

“Yo voy a hablar como extraño a este asunto, como extraño a estos hechos”. Estas palabras las pronuncia Edipo cuando todos sabemos que Edipo no es un extranjero, ni mucho menos un extraño.

El adivino Tiresias pronuncia unas palabras que adelantan el destino que le espera a Edipo: “Ciego por haber visto”.

Otra opinión sería que la ironía de Sófocles es un instrumento para destacar el contraste entre las ilusiones de los hombres, en especial los grandes y poderosos, y la realidad inexorable que tarde o temprano los destruye. En este contraste está el conflicto trágico y el punto central del mundo trágico de Sófocles. En todas sus piezas la acción conduce a un momento crítico de descubrimiento en el que los protagonistas se ven obligados a ver las cosas tal como son. Sófocles prepara el camino mostrando los diversos estados de ignorancia de sus personajes, hasta llegar, en el momento debido, a este punto aterrador en que todo queda claro y en que se ha de pagar el precio debido.

El hecho fundamental es que un personaje se descubra a si mismo. En Sófocles el reconocimiento está íntimamente asociado a la inversión.

¿Qué papel tienen el reconocimiento y la inversión en *Edipo rey*?

Fernando Ochando piensa que el reconocimiento en *Edipo Rey* hace referencia a la actitud que adopta Edipo una vez que ya se ha dado cuenta de que, después de iniciar una investigación para averiguar quién fue el asesino de su predecesor Layo y después de hablar con Tiresias y Creonte, él es el asesino de este. Este reconocimiento también lo podemos ver en Yocasta y en el pueblo de Tebas. Este reconocimiento se debe a la inversión que causa un cambio radical en los hechos. Es el cambio de la ignorancia hasta el conocimiento de los hechos. Son dos actitudes importantes que adquieren un papel decisivo en la obra ya que determina el final de esta.

Otra opinión: al iniciarse el drama, Edipo, el extranjero corintio, descifrador de enigmas, salvador de Tebas, situado a la cabeza de la ciudad y a quien el pueblo venera igual que un dios por su saber y su abnegación por la cosa pública, ha de hacer frente a un nuevo enigma, el de la muerte del antiguo rey. ¿Quién mató a Layo? Cuando acaba la investigación, el detective se descubre idéntico al asesino. El descubrimiento progresivo del enigma policiaco, que forma la trama de la acción trágica, aboca al reconocimiento por parte de Edipo de su propia identidad. Y esta identificación final del héroe constituye una inversión completa de la acción.

¿Quién es Edipo? Edipo es doble, enigmático, como su propio discurso, como la palabra del oráculo. Es cierto que desde el principio del drama hasta el final continúa siendo psicológicamente y moralmente el mismo: un hombre de acción y de decisión, inteligente, y a quien no se puede imputar ninguna falta moral ni ninguna infracción deliberada a la justicia. Pero sin que él lo sepa, sin haberlo querido ni merecido, Edipo se revela en todas sus dimensiones inverso al que aparecía a la cabeza de la ciudad. El extranjero corintio es en realidad natural de Tebas; el descifrador de enigmas, un enigma que no puede descifrar; el justiciero, un criminal; el clarividente, un ciego; el salvador de la ciudad, su perdición.

Cuando Edipo habla, llega a expresar a veces otra cosa o el contrario de lo que dice. Lo que dice sin querer, sin comprenderlo, constituye la única verdad auténtica de sus palabras. La ambigüedad de sus palabras no traduce la falsedad de su carácter, que es todo de una pieza, sino, más profundamente, la dualidad de su ser. Edipo constituye para él mismo un enigma cuyo sentido no adivinará hasta descubrirse él mismo completamente el contrario de lo que creía o parecía ser.

Edipo rey es una obra que, además de tener como tema central un enigma, está construida en su presentación, en su desarrollo y en su desenlace como un enigma. El modelo que sirve de matriz a su organización dramática es la inversión, el esquema formal según el cual los valores positivos se invierten en los correspondientes negativos. A través de este esquema lógico de la inversión, se propone a los espectadores una enseñanza de tipo particular: el hombre no es un ser que se pueda describir o definir, sino un misterio cuyo sentido no se acaba de descifrar nunca. El mensaje trágico se hace inteligible cuando el espectador, desnudado de sus certezas, reconoce el universo como conflictivo y se abre a una visión problemática del mundo.

Edipo se revela, al final de la tragedia, idéntico al ser monstruoso que evocaba la Esfinge, la solución de cual pensaba haber encontrado en su orgullo de “sabio”. El enigma que la Esfinge presentó a Edipo era el siguiente: “¿Quién es el ser que primero camina con cuatro patas, después con dos y más tarde con tres, y cuantas más patas utiliza más débil es?” La respuesta que dio Edipo fue el hombre, y la Esfinge, viendo adivinado su enigma, se tiró por un precipicio y murió. Pero en realidad este monstruo del que hablaba la Esfinge, un monstruo que tenía al mismo tiempo dos, tres y cuatro patas, es Edipo mismo. Al mismo tiempo que mataba a su padre, se identificaba, le quitaba el lugar en el trono y en la cama. Engendrando hijos de su

propia madre, que son al mismo tiempo sus hijos y sus hermanos. Formulado por la Esfinge, el enigma del hombre comporta, pues, una solución, pero una solución que se vuelve contra el vencedor del monstruo, el descifrador de enigmas, para hacerlo aparecer como un monstruo, un hombre en forma de enigma, pero esta vez sin respuesta.